



Introducción

Introduction

Antonio Luzón Trujillo*

DOI: 10.5944/reec.38.2021.30477

Recibido: **26 de marzo de 2020**
Aceptado: **26 de marzo de 2020**

*ANTONIO LUZÓN TRUJILLO: Presidente de la Sociedad Española de Educación Comparada (SEEC). **Datos de contacto:** E-mail: aluzon@ugr.es

Hace algo más de un año, la OMS declaró a nivel internacional la situación de emergencia sanitaria como consecuencia de la expansión sin control de la COVID-19. Esta pandemia generalizada, a escala global, ha provocado no solo una crisis sanitaria, sino social y económica de consecuencias impredecibles. Además de contribuir a la búsqueda de respuestas educativas que se están ofreciendo a esta grave crisis, no solo educativa, también supone una muestra de apoyo a la comunidad educativa y universitaria por su implicación y esfuerzos realizados, a pesar de las innumerables dificultades encontradas. Es notorio que la extrema situación ha requerido un esfuerzo suplementario, principalmente por los miembros de los sistemas nacionales de salud, al igual que los actores que conforman los sistemas educativos y demás servicios esenciales, por mantener el difícil equilibrio entre detener la propagación del virus y continuar con las actividades esenciales de la vida de todos los ciudadanos. Se evidencia que las consecuencias de esta crisis se han manifestado en toda su crudeza en todos los ámbitos de la vida de las personas, donde ya se vislumbra cómo afectarán al futuro y los notables cambios que se aprecian. Durante este largo periodo, el sector educativo, además del ámbito sanitario, ha sido uno de los escenarios sociales más afectados por la necesidad de mantener el derecho de educación.

Según la UNESCO¹ la pandemia ha supuesto una pérdida de los dos tercios del curso académico motivado por el cierre de escuelas y las secuelas de inequidad que ocasiona esta drástica medida. Los datos actuales de la propia UNESCO² y la OCDE (2020), indican que ha afectado a más de 800 millones de estudiantes, lo que supone que más de la mitad de la población estudiantil sigue enfrentándose a importantes alteraciones y desajustes en su aprendizaje, originado por el cierre total de las escuelas, que aún perdura en más de treinta países, o bien a un funcionamiento con importantes discontinuidades y anomalías en la gobernanza.

Por consiguiente, los sistemas educativos se han visto en la necesidad de afrontar retos sin precedentes a escala planetaria para contener la propagación de la COVID-19, y contribuir así a preservar la salud de los ciudadanos, a la espera de la generalización de otros medios más eficaces como las vacunas. Las respuestas educativas y estrategias ante semejante impacto, han sido múltiples y no todos los países han actuado de la misma forma. Por ejemplo, en Suecia, a diferencia de otros contextos, se decidió que había que mantener las escuelas abiertas, como contingencia frente a la pandemia (Rambaree y Nässén, 2020; Lindblad, Lindqvist, Runesdotter y Wärvik, 2021). Las modalidades de aprendizaje a distancia adoptadas han sido generalizadas, muchas improvisadas, ante la urgencia de dotar de respuestas ante la fragilidad e inconsistencia de los sistemas educativos, donde cabe destacar en las diversas estrategias desarrolladas, el protagonismo del profesorado (Novoa y Alvim, 2020).

No obstante, las investigaciones acerca de los efectos y respuestas educativas a situaciones pandémicas aún son escasas (Brown, 2020), a pesar de los inusitados esfuerzos realizados desde los diferentes círculos implicados en analizar las consecuencias colaterales ocasionadas por los cierres, y la eficacia de las modalidades de aprendizaje a distancia empleados en los diferentes contextos. Ante el cierre obligado de escuelas y universidades, mantener una enseñanza a distancia ha constituido un imperativo, que ha dejado constancia de la debilidad y carencias sistémicas, administrativas, funcionales y técnicas,

1 Puede consultarse en <https://es.unesco.org/news/unesco-revela-perdida-aproximada-dos-tercios-ano-academico-todo-mundo-debido-cierres-covid-19>

2 Puede consultarse en <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

entre otras, de los propios sistemas educativos y las modalidades de aprendizaje, lo que ha marcado la adecuación de la escuela a las necesidades de la sociedad del siglo XXI (Novoa y Alvim, 2020). Ello ha acentuado e incrementado reflexiones de calado sobre el significado y función de la escuela actual, del papel de la Universidad y sus modalidades de aprendizaje, así como de la obligatoriedad de la enseñanza presencial en el marco de un nuevo futuro, en el que, si bien los desafíos que continuamente impone la globalización y la tecnología seguirán siendo ejes constitutivos de la realidad socioeducativa, que cada vez exige respuestas más ágiles e innovadoras. ¿Una nueva crisis de la educación?

Por ello, ante esta grave y compleja situación socio sanitaria global y su impacto en los sistemas educativos, provocada por la pandemia de la COVID-19, la Sociedad Española de Educación Comparada, se ha hecho eco de esta problemática y ha trasladado a la *Revista Española de Educación Comparada* (REEC), la propuesta de publicación de un número extraordinario sobre la *Educación en tiempos de pandemia. Respuestas y desafíos desde un enfoque comparado*. Este número, intenta servir como espacio abierto para la difusión de estudios e investigaciones, especialmente aquellas cuyo contenido presentan un enfoque comparado. Se pretende ofrecer una amplia mirada de cómo ha afectado a la educación, en diferentes contextos y ámbitos socioculturales, la pandemia. También resulta de interés conocer las respuestas que se han ido desarrollando en los diferentes ámbitos educativos y contextos, sin olvidar la perspectiva histórica que han ofrecido los sistemas educativos ante situaciones similares. Incluso el planteamiento que aborda Hariri (2020) de si la pandemia a la que nos enfrentamos es, en parte, consecuencia de una investigación insuficiente, unos sistemas educativos inadecuados, unas estructuras sanitarias y unos servicios humanos globalmente frágiles; o si estamos ante la «ausencia de una ética social mundial» (Escotet, 2020, p.74), sin olvidar, en qué medida la crisis socio sanitaria, motivada por la COVID-19, sanciona el auge de argumentos visionarios sobre la desescolarización y la potenciación del *homeschooling* y otras modalidades educativas a distancia, como las más adecuadas. Son tiempos de incertidumbre por lo que hemos de anticiparnos a comprender lo inesperado e imprevisible.

Este número pretende contribuir a ello y la respuesta ha sido más que satisfactoria. Está estructurado en cuatro partes que intentan dar respuestas a los objetivos planteados inicialmente. Un primer bloque aborda el impacto y los efectos del cierre de escuelas desde una perspectiva comparada. Resulta relevante y de interés la aportación de Cristina Pulido-Montes, Guadalupe Francia y Ana Ancheta-Arrabal, sobre *Biopolíticas de cierre de centros educativos desde una perspectiva de género*, analizando las implicaciones en la desigualdad de género en el cierre de centros educativos desde ópticas y planteamientos diferenciados. Este trabajo profundiza en las estrategias políticas de respuesta y prevención a la pandemia Covid-19 en España y Suecia.

Otra mirada es la que exponen Belén Suárez-Lantarón, Nuria García-Perales y Romina Cecilia Elisondo, analizando *La vivencia del alumnado en tiempos COVID-19: estudio comparado entre las universidades de Extremadura (España) y Nacional de Río Cuarto (Argentina)*, en el que muestran el grado de insatisfacción de una mayoría de los estudiantes con el cambio de modalidad de enseñanza a distancia como consecuencia del cierre de las universidades, así como la incidencia no solo en las formas de aprendizaje, sino también en las deficiencias técnicas, la digitalización, la gobernanza en las instituciones y su repercusión en las vidas de los propios estudiantes.

Las instituciones de Educación Superior no han sido una excepción en las consecuencias del cierre de centros, operadas por la pandemia de la COVID. La contribución de

Karen Gajardo-Asbún, Eddy Paz-Maldonado y Gonzalo Salas, referida a las *Concepciones de los formadores de profesores a partir de la COVID-19. Un estudio comparativo en tres regiones de Chile*, se centra en analizar los múltiples cambios en la formación del profesorado y la consecuente transformación en las metodologías de enseñanza. Este estudio realizado a través de una perspectiva comparada e interpretativa, pone de manifiesto la similitud en las concepciones de los formadores de las tres regiones chilenas, revelando emociones de empatía con los estudiantes, referidas a adversidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje y estrés laboral percibido. Además, este trabajo de investigación destaca la importancia de profundizar en los efectos de la COVID-19 en la educación superior y su incidencia en la formación del profesorado.

También desde Chile, se encuadra el texto de Jesús Marolla-Gajardo, Marta María Salazar y Alexandro Maya vinculado a *Enseñar historia en tiempos de pandemia: un estudio de caso en una escuela chilena*. Esta investigación examina las principales ventajas y desafíos para la enseñanza de la historia y ciencias sociales, en un contexto de especial complejidad como el que se ha vivido por la pandemia de la COVID-19. Se muestran cómo los nuevos espacios de trabajo permiten al profesorado desarrollar la empatía histórica y la enseñanza de la ciudadanía participativa a través de este nuevo contexto escolar. Los resultados de esta investigación enfatizan la interrelación existente entre la complejidad que entraña la docencia durante la pandemia en un contexto de desigualdades sociales y económicas. En este escenario, el profesorado evidencia una actitud favorable hacia la historia y un nuevo concepto de ciudadanía participativa entre los estudiantes.

El segundo bloque está centrado en las respuestas docentes en situaciones de especial dificultad, como la que nos encontramos de emergencia socio sanitaria. En este apartado se encuadran trabajos como el desarrollado por David Manzano-Sánchez, Alfonso Valero Valenzuela y David Hortigüela-Alcalá, sobre *la opinión y perspectivas de mejora del sistema educativo ante la pandemia de la COVID-19, según los docentes*. Se analiza la opinión del profesorado de educación infantil, primaria y secundaria acerca de su situación y la del alumnado de forma previa y durante la pandemia del COVID-19, realizando, a partir de esos análisis, una serie de recomendaciones y propuestas de mejora. El estudio constata que, durante la pandemia, el profesorado de los diferentes niveles educativos, evidencia una ausencia de formación en el uso de TIC, así como una compleja atención a las familias y una falta de apoyo por parte de la administración educativa a los centros.

Se resalta igualmente la actitud proactiva del profesorado a emprender iniciativas para mejorar su formación y competencias en enseñanza a distancia.

Igualmente, del ámbito docente, el trabajo aportado por José Hernández-Ortega y Juan-Francisco Álvarez-Herrero, incide sobre la *Gestión educativa del confinamiento por COVID-19: percepción del docente en España*. Este trabajo subraya el reto de adaptación y transformación que ha supuesto para el sistema educativo español el trabajo realizado por los docentes de los diferentes niveles educativos en un periodo de confinamiento domiciliario ocasionado por la grave crisis sanitaria de la COVID-19. Se resalta el cambio del paradigma educativo, con especial atención al cambio de ubicación, metodología, medios y evaluación, lo que ha puesto de manifiesto que el proceso no ha sido satisfactorio para todos los agentes implicados. El estudio muestra la perspectiva de un total casi cuatro mil docentes, procedentes de todos los niveles educativos ubicados en todas las comunidades autónomas. Se evidencia, una vez más, la insatisfacción e inadecuación de los planes de formación en competencias digitales recibidos, así como la escasa respuesta de la administración educativa para afrontar las problemáticas suscitadas. Es

patente la brecha digital, no solo de carácter instrumental, sino de adaptación e inconsistencia en el proceso de formación y adecuación al sistema educativo.

El tercer apartado aborda la competencia digital del profesorado, un tema trascendente ya que ha constituido una metodología recurrente de aprendizaje en tiempos de pandemia en un periodo largo de confinamiento domiciliario. En este bloque se incluyen los trabajos relativos a las respuestas digitales a la docencia puestas en práctica por el profesorado en situaciones de espacial complejidad. Sobresale el trabajo de Judit García-Martín y Sheila García-Martín, acerca del *Uso de herramientas digitales para la docencia en España durante la pandemia COVID-19*, donde como consecuencia de la supresión de actividades docentes presenciales han de continuar la actividad docente de forma virtual, lo que ha supuesto un rediseño de las situaciones de enseñanza y de aprendizaje de carácter presencial. Precisamente este estudio analiza la utilización de quince herramientas digitales para la docencia (plataformas educativas, blogs, wikis, herramientas de gamificación, herramientas para crear contenido colaborativo, contenido interactivo), al mismo tiempo que analiza las implicaciones educativas que han supuesto el cambio sustancial producido en el proceso de enseñanza y de aprendizaje con la digitalización educativa para la docencia.

Otro trabajo de interés lo constituye, *la autopercepción de la competencia digital en los docentes tras el confinamiento*, realizado por Juan Tomás y Félix Asenjo-Gómez. Se analiza cómo ante ambos escenarios de prespecialidad y no presencialidad, la tecnología digital ha desempeñado un papel fundamental. Subrayan en el texto, la bimodalidad, educación sincrónica, clases *on-line* como nuevos términos habituales, que acompañan la compleja labor docente. En el estudio se han comparado los datos recogidos en el Estudio Internacional de Enseñanza y Aprendizaje, TALIS 2018, respecto al uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, junto a los datos que arroja el Plan de Acción de Educación Digital 2021-2027 por medio de la Consulta Pública Abierta. Sin embargo, existe un antes y un después de la pandemia en cuanto a la valoración de la actividad formativa en competencias digitales y la equidistancia entre los diferentes escenarios.

Para finalizar este apartado, y en la misma línea que las anteriores contribuciones, el trabajo de Sergio Tirado-Olivares, Ana M. Vázquez y Rosa M. Toledano, sobre *la Docencia Virtual o e-Learning como Solución a la Enseñanza de la Física y Química de los futuros Maestros en tiempos de COVID-19*, resulta también de gran interés. Indaga sobre el nivel de satisfacción de los estudiantes de grado universitario sobre la enseñanza de la Física y Química a través del *e-Learning*, en las plataformas Microsoft Teams, Moodle o Kahoot. A pesar de las dificultades iniciales, la investigación denota un elevado grado de satisfacción de los estudiantes, donde reconocen y aprecian el trabajo extra realizado por el profesorado. Las estimaciones y apreciaciones de los estudiantes presentan unas pequeñas oscilaciones en función del género.

Un cuarto bloque refleja el grado de inclusión e integración de experiencias vinculadas al desarrollo y aplicación de nuevas metodologías para dar respuesta a situaciones de vulnerabilidad como consecuencia de la situación de excepcionalidad ante la pandemia. En este apartado se incluye el trabajo aportado por Ana García-Díaz, relativo a *la construcción de escuelas resilientes, mediante una educación flexible e integradora*. Este texto muestra el efecto que han tenido los métodos alternativos de enseñanza flexible en la búsqueda de reabrir escuelas presencialmente u online. Se analiza cómo las escuelas resilientes no son una invención de esta pandemia, sino que ya han funcionado en

situaciones de excepcionalidad mediante la utilización de recursos *on-line* para seguir impartiendo docencia en circunstancias adversas. El estudio indaga en la búsqueda de respuestas sobre la inclusión e integración en entornos de educación flexible, alternativas a la brecha digital y respuestas a la crisis de la COVID-19. Subraya cómo en Australia y Nueva Zelanda reconocen el derecho de las familias para educar en casa y la opción del *flexischooling*, donde está normalizada la enseñanza online o la educación en el hogar, tras años por cerrar la brecha digital. Sin embargo, el trabajo, destaca la necesidad de presencialidad para lograr una educación inclusiva y orientada al desarrollo del sentido crítico, para una respuesta resiliente en futuras crisis.

Por último, como epílogo a este número extraordinario sobre *Educación en tiempos de pandemia: perspectiva comparada. Respuestas y aprendizajes para una nueva educación*, se incorpora un gran trabajo documentalista, de revisión bibliográfica, realizado por Alicia Sianes-Bautista y Encarnación Sánchez- Lissen, titulado *Documentos publicados por diversas instituciones y organismos nacionales y supranacionales: difundiendo el impacto educativo en tiempos de pandemia*. En este estudio examina la inestimable contribución de toda la comunidad educativa, comprometida al máximo en atender y resarcir las notables carencias educativas. También visibiliza el papel de diversos organismos e instituciones, tanto nacionales, internacionales y supranacionales que han analizado las consecuencias, formulado propuestas a través de informes y publicaciones de gran relevancia. Por ello, este trabajo selecciona una muestra de esos documentos con el objetivo de analizar su contenido, revelando la temática de estudio y los descriptores o tópicos más significativos, sobre los que se profundiza en cada texto. Cada documento de los citados, es una invitación a la reflexión y a la búsqueda de nuevos caminos en la educación.

En definitiva, un número extraordinario que pretende contribuir y enriquecer el análisis, la comprensión y el alcance de los cambios educativos acontecidos por la pandemia, desde una perspectiva comparada. Este número extraordinario no hubiera sido posible sin el esfuerzo, compromiso y trabajo realizado por todo el Equipo Editorial de la REEC, al que mostramos nuestro agradecimiento.

Referencias

- Brown, P. (2020). Studying COVID-19 in light of critical approaches to risk and uncertainty. *Health, Risk and Society*, 22(1), 1–14. <https://doi.org/10.1080/13698575.2020.1745508>
- Escotet, M. A. (2020). Pandemics, leadership, and social ethics. *Prospects*, 49, 73–76. <https://doi.org/10.1007/s11125-020-09472-3>
- Harari, Y. (2020). Every crisis is also an opportunity”. *UNESCO Courier*. <https://en.unesco.org/courier/news-views-online/yuval-noah-harari-every-crisis-also-opportunity>.
- Lindblad, S., Lindqvist, A., Runesdotter, C. y Wärvik. G.-B. (2021). In education we trust: on handling the COVID-19. Pandemic in the Swedish welfare state. *Zeitschrift für Erziehungswissenschaft*. <https://doi.org/10.1007/s11618-021-01001-y>

- Novoa, A. y Alvim, Y. (2020). Nothing is new, but everything has changed: A viewpoint on the future school. *Prospects* 49, 35–41. <https://doi.org/10.1007/s11125-020-09487-w>
- OCDE (2020). *Education at a Glance 2020: OECD Indicators*, Paris. <https://doi.org/10.1787/69096873-en>.
- Rambaree, K. y Nässén, N. (2020). ‘The Swedish Strategy’ to COVID-19 Pandemic: Impact on Vulnerable and Marginalised Communities. *The International Journal of Community and Social Development*, 2(2) 234–250.
- Unesco (2021, 21 de Enero). La UNESCO revela una pérdida aproximada de dos tercios de un año académico en todo el mundo debido a los cierres de la COVID-19. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/unesco-revela-perdida-aproximada-dos-tercios-ano-academico-todo-mundo-debido-cierres-covid-19>.
- Unesco (2021, 26 de Marzo). ¿Cómo estás aprendiendo durante la pandemia de COVID-19?. Disponible en: <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>